

Muralla burocrática

De los monopolios, el más nefasto es el creado por el burócrata. O le pagaron para dar un privilegio o es un ignorante que no entiende que su monopolio deja a los ciudadanos a merced de la arbitrariedad. En otras formas de monopolio, que escandalizan a los mismos burócratas arbitrarios, sabemos que cuando la empresa suba los precios, firma su sentencia de muerte: sus excesivas ganancias invitan a otros al mercado y generan competencia.

Pero el monopolio legal, el que regala el Estado, no lo mata nadie. Las revisiones técnicas son así. Por eso debemos agradecer que el Indecopi haya declarado que la Municipalidad de Lima ha creado una barrera (debió decir muralla) burocrática, a la que podemos atribuir las penurias que los limeños hemos experimentado por la maldición de tener auto. Y sobre los comentarios de Hildebrandt a mi columna hace unos días en La Primera, lo chato de sus ideas económicas me hace imposible comentarlas.